

1901

---

1-10-1901

EL IRIS DE PAZ 10 de enero de 1901

Follow this and additional works at: [https://digital.kenyon.edu/espiritismo\\_elirisdepaz1901](https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901)

---

## Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 10 de enero de 1901" (1901). *1901*. 2.  
[https://digital.kenyon.edu/espiritismo\\_elirisdepaz1901/2](https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901/2)

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1901 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact [noltj@kenyon.edu](mailto:noltj@kenyon.edu).

# EL IRIS DE PAZ

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIRECTORA,  
Agustina Guiffré

Administrador  
José Elías Lévis

Redacción y Administración, Marina Septentrional, Núm. 44

Toda la correspondencia al Administrador

## Colaboradoras

Srta. Amalia Domingo y Soer  
Sta. Simplicia Armstrong  
Srta. Dolores Montes  
Srta. Dolores Baldony  
Srta. María Bolh

## Colaboradores

El vizcond. de Torres Solanot  
Ldo. Mariano Riera Palmer  
Ldo. Rosendo Matienzo Cintrón  
Don José Calderón Aponte  
Don Quintín López Gómez

No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera rebocción vana que respecto á ti pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada.

EPICURO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARINIA.

## AHORA

Ahora que cada vez más se acrecienta la ley del progreso.

Ahora que los seres humanos sienten la necesidad de bañar su espíritu en la fuente de la regeneración.

Ahora que por doquiera vemos como algo invisible se encarga de ir descubriendo el velo que oculta la luz.

Ahora que las conciencias se inclinan ante la verdad, inquiriendo su progreso mirando hacia lo alto.

Ahora que no se mira ya con tanta indiferencia las evoluciones de la vida humana.

Ahora que los espíritus sienten la necesidad de un nuevo horizonte, un nuevo campo donde ampliar sus investigaciones.

Ahora que la humanidad afligida por el móvil de sus pasadas existencias, y que comprende las

evoluciones de su espíritu en las diferentes facetas de sus pasadas existencias.

Ahora que el pensamiento libre; la idea, sagrada; la opinión, código.

Ahora que ante la faz de la sociedad se trabaja por el común bienestar.

Ahora que no son tan tildados de locos, ni visionarios, los que se consagran al esclarecimiento y propaganda de la escuela racionalista.

Ahora que ilustres nombres, cerebros privilegiados, hombres de ciencia se ponen al lado de nuestra causa, ahora, repetimos, es que es necesario coadyuvar con todas nuestras fuerzas para llegar felices y victoriosos, á la meta de nuestras aspiraciones.

Hemos dado la voz de alerta; hemos iniciado la campaña; hemos lanzado á los vientos las notas de nuestro clarín.

El siglo XIX, será siglo de gran

desarrollo para las doctrinas regeneradoras. Es preciso consignar en esas páginas que empiezan á escribirse, el perfume de nuestro triunfo.

¡Adelante!

LA DIRECCION

## EL GRAN PROBLEMA

Estudios espiritistas por Quintin López

¿QUE SERE MAÑANA?

III

65826

“La vida comienza para los que se ven libres de los lazos del cuerpo, donde estaban cautivos, porque lo que llaman vida, solamente es inerte.”—De este modo proclamaba Cicerón la inmortalidad del alma; y seguidamente añadía: “Valor, hijo mío!, y acuérdate que si tu cuerpo debe perecer, tu no eres mortal; esa forma sensible, no eres tú; lo que hace al hombre es el alma, y no la figura que puede señalarse con el dedo; sabe que eres Dios, porque serlo es tener vigor, sentirse, acordarse, pensar, gobernar, regir y mover los cuerpos que sucesivamente animas por ley del destino, como el Dios supremo gobierna el mundo.....”

Esta misma doctrina, con muy pequeñas correcciones en la forma, podemos proclamarla hoy á la faz del mundo entero.

El alma no muere, no ha muerto nunca con el cuerpo: lo que muere es la personalidad que informó con el nombre de Juan, Pedro ó Patrocinio, para resucitar en otra personalidad también deleznable, pero poseedora de las experiencias que con la anterior hubiera conquistado. De este modo se establece el progreso moral é intelectual: así se

comprende y justifica la marcada diferencia en aptitudes, en gustos y en caracteres que particulariza á los hombres, y hasta en salud, y en fortuna, que son las desigualdades que más lamentos arrancan á nuestra ciega fijeza. Todo es efecto de la justicia, todo tiende á equilibrar el sentimiento con la razón; justicia y equilibrio que buscamos afanosos, ora conscientemente por habernos dado cuenta de su necesidad imprescindible, ora inconscientemente por la presión que ejerce en nosotros el medio á que nos sentimos atraídos.

Mas antes que vuelva á personalizarse el alma que abandona este planeta, pasa un tiempo más ó menos largo en el espacio, y en este tiempo sufre ó goza, avanza ó se inmoviliza, y de todos modos prepara su nueva reencarnación. Es lo que fué antes de morir su personalidad postrera, y por consecuencia de ello, la misma ley le regula en sus acciones morales. En lo físico le falta un elemento con que presentarse á nuestros ojos, pero no le falta la potencia que anima dicho elemento, ni medios con que suplirle si los sabe utilizar. Esto último es lo que origina la comunión de los muertos. Por ella, desde la antigüedad más remota, se sabe que los muertos no pierden su identidad, ni su razón, ni su albedrío; que pueden acudir á nuestros ruegos, confortar nuestra aflicción, enderezar nuestros pasos; que se complacen en lo bueno y verdadero si la bondad y la verdad hallaron eco en su alma, ó en lo malo y la falsía si no supieron desprenderse de estos vicios: que han de volver á encarnar para depurarse de defectos y han de amar y perdonar para conquistar virtudes; que, en fin, nadie obtiene sino lo merecido, ni nadie pierde lo que haya conquistado: acción plena y con-



ta dirigida, en 1861, á Sir Emetson Tennent, con motivo de la proposición de una investigación experimental sobre los fenómenos que se producían con la intermediación de Mr. Home diciendo: "Deber de todo aquel que tiene alguna influencia en materias es prestarla personalmente y acudir á los demás con la mayor franqueza y concurso posibles, y aplicando todo método crítico, sea intelectual ó experimental, que el espíritu humano pueda imaginar."

A esto replicaba Crookes: "Si las circunstancias no hubiesen impedido á Faraday encontrarse con M. Home, no dudo que hubiera sido testigo de fenómenos semejantes á los que voy á describir, y no habría dejado de ver que presentan los reflejos de una ley que no se ha formulado todavía."

No nos ocuparemos de otras teorías no menos originales y peregrinas que las anteriores como la del Dr. Kayer, célebre cirujano que presentó al Instituto de Francia un alemán cuya habilidad iba á dar la clave de todos los golpes que se oían en las mesas. Era la teoría del *músculo crujidor*, que bien pronto cayó, como tantas otras, por sí misma en el descrédito, sin embargo de lo cual la resucitaba algunos años más tarde un fisiólogo alemán, M. Schiff, que se exhibió en una sesión de la Academia de Ciencias de París, y en ella citaron casos patológicos análogos el Dr. Jobert (de Lamballe), el célebre Valpeau y el Dr. Oleguet. Mucho antes que todos éstos, Mr. Flint, profesor de Clínica médica en la Universidad de Búfalo, y los doctores Coventry y Lee, fueron partidarios de los ruidos articulares.

Tantos y tan célebres doctores para explicar y dar valor científico á la famosa teoría de los "músculos crujidores."

ruidos siguieron y siguen produciéndose, y los fenómenos continuaron en progresión creciente.

(Continuaré)

## INFIERNO, GLORIA Y PURGATORIO

Así como el infierno es del alma, y el cielo es un alma, el purgatorio es un alma.

No hay sitios en donde sufrir, á regenerar ó á gozar.

Acordémonos de la palmaria del Rey que casa á su hijo para la boda. Solo exige un traje limpio porque con traje sucio no se puede estar allí.

A los sitios en donde las bodas del espíritu con la humanidad es preciso ir con el traje de la inocencia reconquistada por el progreso, cuando no se ha conservado inmaculada desde que el ser se hizo responsable por sí mismo.

El traje limpio no lo da el Rey, no lo da el palacio donde se da el festín, lo hemos de llenar nosotros porque debe ser obra nuestra.

Y á causa de la belleza de nuestro traje es bello aquel lugar, y por el brillo de nuestras almas aquel sitio es brillante, y por la pureza de nuestros corazones es puro, porque todo lo que ostenta divinidad en el mundo, por nosotros lo ostenta, que somos los portadores, conscientes ó no, de la luz increada.

En todo lo creado nada hay superior á nosotros mismos; no puede haber mundos divinos, ni espacios celestes ni moradas de luz más divinas, ni más celestes, ni más luminosas que nuestros espíritus purificados en la prueba.

Y este es el Purgatorio: la purificación en la prueba y la prueba por la misericordia de Dios, que es Ley.

Adelante, espíritus acorazados

mal hecho, es reivindicación del pasado.

Mal irremediable es aquel que no se purga y la purgación es la prueba. Vivir en el mal: ese es el infierno; combatir el mal por el dolor en la prueba: ese es el purgatorio; y vencer el mal hasta extirparlo y dejar que crezca la semilla del bien á favor de un reverdecimiento que no se ha de secar jamás, para dar un florecimiento eterno y una procreación sin tasa: ese es el cielo.

Para ir al cielo hay que pasar por purgatorio, ciertamente; toda obra va precedida de un combate.

El Purgatorio es el combate, la gloria el cielo, el enemigo contra quien luchamos es el mal, y el mal es el infierno.

El hombre que vive y se goza en el mal está en el infierno; el que lucha con el mal y es atenacado por el dolor "implacable" y vive sumido en la desgracia, y pierde sus riquezas, y á los que ama; y su honor, y un nombre olvidado de todos en un muladar, roído como Job por la lepra; y á todo ha opuesto paciencia, exclamando, bendito sea tu nombre Dolor-Misericordia; ese tal es el que ha vivido en el Purgatorio y ha vencido el mal que es el pecado y con el pecado la muerte y con la muerte ha ganado la inmortalidad de aienito.

Luchemos, pues, con fé. Nada de temores pueriles. Esperemos confiados en que para los combates del espíritu hay días más gloriosos que aquellos en que lucieron sus destellos los soles de Austerlitz y Jena.

Si en aquellas jornadas, delante de las legiones del Corro atortunado se desaparecieran los batallones más agorridos de la vieja Europa como si les tragara la tierra: en esas incruentas jornadas en que lucha el alma por su regeneración; al

el viejo «fomes peccati» fermento del pecado que nos unge á todos á la triste coyunda de la carne.

Si entonces unas naciones quedaron esclavas de otras, y en estas el imperio del deseo y de la animalidad vivirán sometidos bajo la augusta gerarquía de las altas cualidades del espíritu.

¡Aleluya! ¡Aleluya! El secreto de la vida está en nuestras manos. El "nosce te ipsum" del templo de Delos está descifrado en su parte principal. Sabemos que somos un espíritu encarnado y por qué ha encarnado; sabemos que llegará un día en que no más encarnaremos y por qué no encarnaremos más.

Sabemos que vivir es desear vivir y que desear vivir es el comienzo de aquella capacidad, que nos arrancará de la vida de la carne, para hacernos inmortales en el espíritu, de la misma manera que el secreto de la luz lo guardan las tinieblas entre sus espesos velos, que el hombre llegará algún día á arrebatar uno por uno hasta llegar á los profundos senos de donde partió la chispa primitiva que hoy alumbró el Cosmos con infinitos lumináres y enciende la conciencia con arboles de esperanzas infinitas.

¡Sursum corda! Dejemos que el corazón se eleve con la ola de gratitud, dejémosle que se estremezca y gima llorando de consuelo, haciendo con sus lágrimas surcos de conmiseración en el polvo de la tierra; porque de aquel surco regado con el amargor de nuestras congojas, nacerán santas espigas que el Sol de los espíritus dorará con la ternura de su mirar inefable para que de ellas hagan zentín así las blancas aves del cielo como los piñados in-

la palabra envuelve, en extremos  
linda cumplir aquel precepto del  
hacer "amad al prójimo como á  
vosotros mismos."

En esta día es que comenzará  
nos al que decimos seguir, en estos  
momentos en que congregados aquí  
intencionalmente en silencio, recordemos  
que en Evangelio, el mismo de Je-  
sus, en cada una de sus páginas nos  
enseña á amar, á perdonar, sin cu-  
ya dote no hallaremos nunca la  
senda del progreso.

No olvidemos, queridos compa-  
ñeros, que sin las pequeñas piedras  
no se alzan los grandes edificios, y  
que si uno de nosotros puede por  
sus facultades, llevar á la gran obra  
valiosos materiales, y otro por su  
pequeñez solo puede aportar un  
granito de arena, ambos han apor-  
tado iguales ante Dios, porque al  
que mucho se le da, justo y lógico  
es que mucho se le pida.

Seamos, amigos míos, todos para  
uno y uno para todos, tales como  
de que, podamos hacer de nuestra  
escuela, "asilo" de los naufragos de  
las religiones pasivas."

Tendamos nuestros brazos á in-  
ducir á los naufragos, vengán de don-  
de vengán, y procuramos ordenar  
hasta el último rincón de nuestra  
hogares, para que hallen en ellos  
el bienestar que jamás gozaron en  
los templos de piedra.

Sean nuestras obras espejo de  
nuestra propaganda, pues sólo así  
podremos atraer la atención de  
los espíritus adolorados cuya pre-  
terición imploramos y á los cuales  
queremos dedicar esta noche un re-  
cuerdo.

¡Que nuestras sesiones de maña-  
na, queridos compañeros en la lu-  
cha, sean el recuerdo de esta no-  
che... ¡tal como desol!

Margarita A. de Romá.

Prim. Marcha al Sur.

## Felicidad

Dedicado á mi hijo Juan

Amoroso Redimido

Ven, felicidad, ven, acércate  
frente á mi mano de oración  
y satura á mi alma con tus aro-  
res frescas y más perfumadas  
los aromas de los nardos de Pa-  
vora.

¿Por qué lloras?

¡Tienes aches, me dolerías  
por de mi Pagan!

¿Me tiras porque soy humilde?

¡Orra que sea el hombre no  
puedo de imperfecciones y de  
do?

Un halo soy en una lumbre  
del cielo, y te busco, y sin vicio  
me mortificas; pero nunca eres  
¡Gaspard!

Dás al niño un alcegar con  
tenes, fatiga, que acorralas,  
arabian y en calzonas dor-  
y los traidores porque los engi-

Dás al arco metal audiente  
duido á su mayor expresión,  
bucles y agarraron á la brama  
que llora, batapana y hambrienta.

Dás á los lirios de los jardines  
los poemas ritmos colidos, de la  
lumpables para rendir los  
del mundo, ya en los comedores  
moran el pentagrama.

Dás al glóculo un campo falso  
lógica para confundir más las  
luchas de su corazón.

Dás al cañón hacha de dolor  
perdona para acorralar más en el

Dás al amante un fin más  
multitudines de amor, insatisfe-  
chos el dolor de una realidad  
cristle.

Y todo en vano, humo, ... mal

¡Por qué no volver, acorrala



presienten un porvenir más negro  
Y te adoran como yo te adoro; y  
buscan como yo te busco, y sin-  
 embargo: te alejas más y más; pero  
más te ausentas.

Te pones al contacto de tus ojos;  
no nunca al contacto de las almas.  
Ven, desdefiosa; ven, felicidad,  
vame amorosa; que un beso tuyo  
sea bendición del cielo.

*Irre Felipe Dessús.*

Manana Diaz.

## Allan Kardec

¡Allan Kardec! la memoria  
De tu existencia pasada  
Gloriosa quedó gravada  
En el libro de la historia.

Si en la misión transitoria  
Que cumpliste con fervor,  
Sembrastes á tu alrededor  
La simiente espiritista,  
Dirígenos con tu vista  
Por la senda del amor.

De ese amor á la verdad  
Que preconizó tu ciencia,  
Con luz de benevolencia  
Y rayos de caridad.

Amor á la humanidad  
Como el amor á sí mismo;  
Que con ardiente heroísmo,  
Te condujo hasta la cumbre  
Para difundir la lumbre  
Del sublime Espiritismo.

Ven, y espársase el aliento  
De tu benéfico fluido  
En el grupo convivido  
Que celebra tu talento.

Con el desenvolvimiento  
De tu cerebro fecundo,  
Dejaste raudal profundo.

De esperanza bienhechora,  
Al señalaros la aurora

De un mundo más puro.

Para su alma inteligente  
Era aquel cuerpo pesado  
Y lo dejó abandonado,  
Según la ley natural,  
Habiendo, como mortal,  
Su carrera terminado.

El nos arrancó la venda  
Del obscurantismo odiable  
Y con valor admirable  
Trazó al mundo nueva senda;

El nos legó como ofrenda  
De su buena voluntad,  
Esa solidaridad  
Con que, firme en su carrera,  
Fué el lema de su bandera:  
CIENCIA, AMOR Y CARIDAD.

¡Allan Kardec es la luz  
Refulgente, esplendorosa,  
Que nos señala gloriosa  
La doctrina de Jesús!

Su ciencia borra el error  
Que cubre á la humanidad;  
Su enseñanza es libertad  
Para la investigación....

¡Kardec es la encarnación  
DE AMOR Y FRATERNIDAD!

*Francoisco Roger Martinez.*

Márm, 15 de 1900.

## La religión

No vacilemos en afirmarlo. Co-  
mo hemos nacido sociales, como he-  
mos nacido inteligentes, como he-  
mos nacido libres, como hemos na-  
cido hombres, hemos nacido sin re-  
misión, por una ley actual ó por  
una ley divina, religiosos y creyen-  
tes. Creemos como amamos. Vivi-  
mos en el espíritu como vivimos en  
el aire. Las ideas anteriores del al-  
ma responden á las estrellas del es-  
pacio en su luz y en su infinidad.  
Por muchos dioses que se hallan  
derribado, por templos que se ha-  
llan demolido siquiera los titanes  
del Espíritu hayan puesto argumen-  
to sobre argumento para llevar al

facultaron esos entierros civiles no sé si se habrán condenado por esa causa; pero yo no he sentido hasta la fecha por lo mismo alteración retrospectiva en mi conciencia; y creo que en mi alma tampoco.

Por eso no vaya nadie á creer que odio á los curas; al contrario, como tales los compadezco, y fuera de ese caso, es decir, en terreno particular, los considero como á los demás hombres; por que todos somos hijos de Dios.

Sin otro particular por hoy se ofrece de V. un hermano en creencias y S. S. Q. B. S. P.

*Faustino Isena.*

Campo de la Cidra, Enero de 1901.

## AMOR BENDITO

NOVELA  
POR

Maria Boht

(Continuación)

I

En Andalucía, allá por los años mil doscientos y pico, cerca de Córdoba, se elevaba sobre las montañas un formidable castillo, propiedad de los condes de Morgadiell.

Nada mas sombrío que aquel enorme montón de piedra, tremenda fortaleza misteriosa y callada, cuyos negros muros parecían desafiar el cielo. Diríase que era una tumba consagrada al olvido.

No se escuchaban en su interior relinchos de caballos, ni las salvajes carcajadas de los soldados; no atronaban los bosques las trompetas de guerra ni los ladridos de los lebreles; y los mendigos que pasaban mas abajo por el camino desviado del castillo, pasaban indiferentes sin alzar siquiera los ojos

para contemplarlo. Día y noche sobre la atalaya, velaba continuamente un centinela forrado en hierro; era lo único que al parecer vivía en la formidable fortaleza. La yerba y el odre habían hecho presa en las almenas, y de las ventanas pendían largos bejucos de enredaderas de campanillas rojas, balanceándose suavemente en el espacio cuando el viento pasaba zumbando á lo largo de la sierra, mientras el torrente que venía saltando de peña en peña y de roca en roca, atronaba, precipitándose blanco y espumoso entre las sinuosidades de la montaña. Muchas veces algún caminante lleno de polvo detenía su marcha un instante para contemplar el vetusto castillo, cuando el sol trasponiendo los montes, lo envolvía en su luz amarillenta, ribeteando de oro sus muros, reflejando como una llama la flecha de hierro, y las nubes de nacar y zafiro se agolpaban en caprichosos grupos, mientras el cielo se oscurecía poco á poco y palidecían los colores y llegaba la muerte del día, y ocultaba el sol su luz, destacándose entonces por oscuro la feudal mansión hasta que la noche ahogaba en su manto los últimos suspiros de la tarde.

Entonces el viajero continuaba su interrumpida marcha y entonaba una canción, si el miedo hacía presa en su imaginación semejándoles extraños fantasmas los árboles extendidos á lo largo del solitario camino.

El último descendiente de los nobles condes de Morgadiell vegetaba en aquel castillo solitario, entregado casi siempre á sus pensamientos. Era un viejo terrible, de barba blanca, y mirada torva, valiente guerrero y puños formidables, soldado en la guerra de moros, nadie atacaba como él con tanto ímpetu la atalaya mora; nadie regia



con tanta facilidad el brioso bruto, en los días de batalla; su terrible espada era un rayo destructor, y las blancas plumas de su férreo casco ondeaban siempre al viento en medio de la furia del combate.

Otras veces, cuando descansaba en su castillo de las fatigas de la guerra; las trompetas de caza, las voces de los cazadores, y los ladridos de los perros, atronaban los bosques, encendiendo la sangre del noble conde, los placeres de la cacería.

Continuara.

## BOLSA DE CARIDAD

Continuamos en este número, la bolsa de Caridad, destinando su producto á aliviar la miseria de los mas pobres que nosotros. La primera protegida se llama

Nicolasa Ramirez de Arellano

Es una pobre madre que lleva siempre al hombro á su hijita, infeliz ser, que padece un alelamiento completo y además está inútil. Si se le regalase á esa madre un carrito, creemos se haría algo útil. Esperamos nos secunden.

La redacción de "El Iris de Paz" . . . . . 50 cts.

## NOTICIAS

**ERRATA.**—En la revista de la vespertina que celebró el centro "Esperanza" la noche del 31 de Diciembre último, que lleva por rubro "Fiesta magnífica," se insertó una importantísima errata, que nuestros lectores habrán subsanado.

En el tercer párrafo, hablando de la niña María Dolores Domínguez, di-

con el genio," debe leerse así: "con la pureza y el candor de la INOCENCIA hermanada con el genio."

"El Ideal Católico," en su última edición, publica una carta tan interesante por cierto dirigida á nuestra querida hermana la Srta. Francisca Suárez. Como el anónimo manifiesta que le gustan los olores de cocina, suponemos quien pueda ser el autor de la carta; y extrañamos mucho que, dada la gravedad de los redactores de "El Ideal," consientan publicar en su periódico semejantes... necedades.

Contra nuestra opinión, la Srta. Suárez se propone contestar, en cuanto mejore un poco de la enfermedad que padece; nosotros por nuestra parte exigimos un respeto para la dama, y advertimos á quien se oculta bajo ese pseudónimo, que levante la viciosa y ponga su firma, como corresponde á caballeros bien educados.

De nuestro colega "El Balmarte" de Arcobó:—Don Lucas Vazquez desea saber el paradero de su nieto Carlos Gandía, muchacho de 12 á 14 años, que hace dos meses se ignora su paradero.

Complacido.

Felicitamos á "El Heraldo Español" por los adelantos que ha introducido, presentando una publicación á la altura de las mejores.

Anuncios de París que adquiere relativa gravedad el conflicto suscitado entre la iglesia y el Gobierno de Francia, con motivo de los bienes pertenecientes á la misma. El Cardenal Richelieu ha hecho declaración contra el gobierno francés, consagrándole agradecimiento y sin reser-